



COLLECTING SPANISH ART
 INGE REIST Y JOSÉ LUIS COLOMER (DIRS.)
 Nueva York, 2012. The Center of the History of Collecting (Frick Collection)/CEEH. Cartoné, 400 páginas, 172 ilustraciones.

La edad de oro del arte español en EE.UU.

COLLECTING SPANISH ART: *Spain's Golden Age and America's Gilded Age* rinde tributo y homenaje a Jonathan Brown, profesor del Institute of Fine Arts de la New York University, el cual ha trazado un fecundo camino en el mundo del coleccionismo entre España y América. Precisamente, un incisivo prólogo de este reputado historiador del arte proporciona los antecedentes sobre las circunstancias políticas y culturales que favorecieron el desarrollo del gusto por Murillo, Velázquez o Goya en Estados Unidos, a la vez que señala el camino para profundizar en las particulares elecciones artísticas de los coleccionistas, señalando que muchos de estos aspectos todavía se tienen que escribir.

La publicación tiene como objetivo enriquecer y aportar conocimientos en el estudio del coleccionismo de arte hispánico en los Estados Unidos y está estructurada en tres partes. La primera ofrece un enfoque interdisciplinario trenzando las circunstancias políticas, económicas y culturales de este periodo comprendido entre 1870 y 1930, aproximadamente. Así, Richard Kagan analiza las razones por las cuales el arte español fue adquirido por los coleccionistas durante la denominada *Golden Age* o edad de oro del coleccionismo americano en su ensayo *The Spanish Turn: the Discovery of Spanish Art in the United States, 1887-1920*.

Mientras que los ensayos de M. Elizabeth Boone y Javier Barón, exploran –con buen criterio y perspicacia– la formación del gusto por lo hispano que emergió entre 1876 y 1893 como consecuencia de las exposiciones realizadas en Chicago y en Filadelfia, así como también a consecuencia de los viajes realizados por los principales coleccionistas del momento a nuestro país.

La segunda parte del volumen analiza detalladamente el escaso conocimiento y arraigo que tenía la pintura española entre los coleccionistas americanos debido, entre otras causas, al dominio que ejercían los *art dealers* británicos y franceses en el mercado del arte. Sin embargo, hubo grandes coleccionistas que se sintieron atraídos por el arte español de los siglos XVII-XVIII y adquirieron obras de Murillo, Velázquez, El Greco o Goya. Sin duda, un acierto de este apartado es el enfoque individual dado a los distintos coleccionistas y a su especial manera de acercarse al arte hispánico. Ellen Prokoff presenta a Isabella Stewart Gardner, coleccionista

de Boston que personifica la cultura de la curiosidad. Susan Grace Galassi relata cómo Henry Clay Frick también empezó a coleccionar obras de gran calidad como resultado de un viaje que realizó en España en 1893. Mientras que Charles Deering dependió de sus relaciones con artistas de la talla de Ramón Casas y Miguel Utrillo, según plantean Bonaventura Bassegoda y Ignasi Domenech. William Randolph Hearst fue uno de los coleccionistas más voraces de arte hispánico, oscilando sus preferencias desde los textiles a elementos arquitectónicos de palacios, iglesias y conventos, figura tratada críticamente por Mary L. Levkoff en *Hearst and Spain*.

Por su parte, Marcus B. Burke plantea su ensayo *Archer Milton Huntington and The Hispanic Society* adecuadamente, pero enfoca la figura del coleccionista más importante de arte español en América siguiendo la tradición hagiográfica sobre este personaje y sin tener en cuenta las nuevas aportaciones realizadas en torno del fundador de la Hispanic Society. Mark A. Roglán en su capítulo *Oil and Canvas: The Algur H. Meadows Collection Spanish Art* traza un sugestivo retrato de este coleccionista. En la tercera parte del libro se hace un oportuno e interesantísimo análisis sobre la fortuna crítica de Murillo, Velázquez y Goya a cargo de diversos especialistas: José Luis Colomer, Suzanne L. Stratton-Pruit, Ignacio Cano, Casilda Ibarra y María Dolores Jiménez-Blanco. Aunque los dos ensayos dedicados a Murillo son complementarios, tenemos que lamentar la ausencia de apartados monográficos dedicados a la fortuna crítica de otros grandes maestros como El Greco o Ribera.

En resumen, *Collecting Spanish Art: Spain's Golden Age and America's Gilded Age* es una publicación lujosa, con buenas ilustraciones y muy bien editada. Sin embargo, en mi opinión, el libro adolece de la falta de un imprescindible ensayo monográfico sobre el mundo de los marchantes y agentes de arte que propiciaron, en gran medida, el gusto por el arte hispánico en el territorio norteamericano –así como de sus prácticas– porque, si bien es verdad que asoman sus cabezas en algunos de los ensayos, todos estos co-protagonistas están tratados de una forma superficial e incompleta que impide la comprensión global del mundo del coleccionismo de arte español en América.



José María López Mezquita.
 Archer Milton Huntington. 1926.
 The Hispanic Society, Nueva York.